

## LA NOCHE DE LAS SOTANAS

**Tiempo Latinoamericano** no podía estar ausente en un hecho tan significativo. Uno de los pioneros de la revista, miembro de nuestro equipo fundador en 1982, **Abud Máximo Layús**, presentaba su novela **La Noche de las Sotanas**. El acto se realizó el 21 de Octubre de 1999 en el salón de conferencias del **Consejo de Profesionales en Ciencias Económicas** de Córdoba. **Alberto Vanden** en representación de **Trejo Ediciones**, empresa que asumió la publicación, hizo la apertura del acto, agradeciendo la presencia del público que colmaba las instalaciones. Seguidamente **Erio Vaudagna** tuvo a su cargo la presentación. Estos



Abud Máximo Layús

fueron sus conceptos sobresalientes: "Es un libro que, como dice su título, es la noche, el ocaso de una iglesia, para dar lugar al nacimiento a un día nuevo para una iglesia nueva. Se trata de una novela narrativo-periodística. Es del tipo de novelas históricas que en Argentina han tenido mucho éxito en los últimos años. En esa misma línea literaria periodística, de reconstrucción histórica novelada se inscribe la novela **La Noche de las Sotanas** del amigo y hermano Abud. Las novelas históricas son una veta interesante para rescatar, articulando con formas nuevas y cubriendo espacios desconocidos, la vida real de un momento histórico importante. Al estilo de **Tomás Eloy Martínez** que rescata el peronismo, Layús rescata la vida de la iglesia en un período fundamental. Yo creo que la iglesia católica romana ha tenido dos grandes momentos: la reforma protestante del siglo XVI y lo que los historiadores van a señalar como la reforma católica de 1962 iniciada por **Juan XXIII** en el Concilio Vaticano II. Es lo que da lugar a que desaparezca la iglesia imperial, la iglesia de las sotanas, que de palabra renunciaba al mundo pero en los hechos como institución quería dominar al mundo.

Abud revela en este libro ese parto de la iglesia, con momentos de mucho dolor y de muchas tensiones. Allí estamos muchos de nosotros. Para las nuevas generaciones que no han vivido esas décadas de los 50 y los 60 también esta novela será interesante. Porque Abud lo hace en ese estilo ágilmente periodístico que ha demostrado ya en muchas etapas de su vida. Primero en **Sígueme**, la revista del Seminario; y luego en **Tiempo Latinoamericano**, esa revista que rescata y da a conocer los hechos y las acciones de esa iglesia nueva que nació en las páginas de la novela que Abud ha escrito.

Deseo que cada uno de nosotros al releer estas páginas encontremos nuevas motivaciones para que, a pesar de los años que cargamos sobre nuestras espaldas, sigamos incorporando en nuestra acción diaria y en nuestra fe, ese espíritu de renovación para que la iglesia imperial, que surgió en el siglo IV, como una mimesis del imperio romano y que a través de 1600 años se impuso y dominó dogmáticamente la vida de los cristianos, esa iglesia im-

perial termine desapareciendo totalmente y quede una iglesia institucional más libre, dando lugar a que cada uno de nosotros podamos manifestar con gran libertad el espíritu de Cristo, fomentando la solidaridad. La reforma protestante, como dice **Max Weber** en su libro **El espíritu del capitalismo y la ética protestante**, no es que haya causado el capitalismo pero sí hubo una simbiosis entre capitalismo liberal y reforma protestante. La reforma católica de los 60, la segunda gran reforma de la iglesia cristiana católica en occidente puede dar lugar a una sociedad nueva, no autoritaria ni soberbia, sino más horizontal, más participati-

va, más democrática, más respetuosa sobretodo de los derechos sociales. Quizás en las páginas de esta novela se esté anunciando también esa nueva sociedad que todos estamos deseando, que la revolución peronista soñó pero no pudo concretar. Y ahora las nuevas generaciones puedan ser las que tomen la construcción de esa sociedad".

Por último el autor, **Abud Layús**, agradeció la presencia de los amigos y en su alocución partió del refranero popular: "Un árbol, un hijo, un libro. Con 100 familias plantamos un árbol en la **Cooperativa Solidaridad**, que hace unos años pudo entregar las viviendas a más de treinta familias. A mi esposa, que me ha aguantado tantos años, debo agradecerle nuestro hijo **Agustín**. Este libro nació antes que mi hijo, hace veintisiete años, en 1972. Y quedó archivado, esperando un tiempo mejor. Yo le puse **La noche de las sotanas**, porque cuando éramos seminaristas decíamos emocionados: 'Crucificado y muerto por el mundo me has encerrado en un abrazo tu. Por eso yo te canto mi sotana desde mi cruz'. Para muchos era la separación y la muerte al mundo. Para otros era el poder que se movía entre las sombras, que digitaba la vida de la gente. Era apolítica, pero hacía la gran política. Siempre con el poder. Después vino **Juan XXIII** realmente enviado por Dios que nos dio una luz nueva en el Concilio. No más la separación del mundo. Integrarse con el Evangelio en el mundo. No más el poder, sino el servicio. Por eso creo que el Concilio con su nueva luz disipó la noche de las sotanas. Jugarse con el hombre común, todos los días, recuperar el trabajo, la familia. No somos entelequias los sacerdotes. Somos seres humanos, que tenemos que sufrir como sufre el hombre común en el trabajo, en todo eso que significa decirle al hermano yo te doy el evangelio porque vivo como vos, trabajo como vos, lucho como vos. Y este libro se lo he dedicado a todos los amigos, vivo y difuntos que en medio de la noche nos enseñaron a pelear el buen combate. Una figura excelsa, extraordinaria, que tuvo la dicha de tener como maestro fue **Monseñor Enrique Angelelli**.

Que al leer este libro recuerden que ni un árbol, ni un hijo, ni un libro se hacen sin amor". (L. M. Baronetto).